

Cuadernos del Sur

Número 17



Mayo de 1994

Tierra  fuego
del

Foro de Debate Socialista

BASES CONSTITUTIVAS

1 - Quienes nos autoconvocamos para constituir el organismo que aquí se propone, viejos y jóvenes militantes de la causa del socialismo, provenientes de distintas experiencias políticas -organizadas partidariamente o no- partimos de un reconocimiento compartido: la profunda crisis que recorre toda la franja política de quienes se reclaman -nos reclamamos- tributarios de un cuerpo de ideas orientado a transformar radicalmente, en una perspectiva socialista, nuestras sociedades. Esta autoconvocatoria responde a la necesidad imperiosa e impostergable de dar respuesta a los desafíos de la época, en la convicción de que asistimos a una fase histórica que preanuncia el caos y la barbarie, si las fuerzas conscientes y los protagonistas históricos no encuentran las vías y la praxis para ofrecer una alternativa.

2 - Esta crisis no es nueva ni reciente, arrastra tras de sí varias décadas, sin embargo ha quedado crudamente expuesta por la eclosión de un conjunto de procesos que interrelacionadamente van modificando al mundo actual, transformando las condiciones de vida y existencia, los sistemas de producción y comunicación, las estructuras sociales y los patrones culturales. Cambiando así el contexto en que se desenvuelven los conflictos sociales y políticos a escala mundial. Somos conscientes de que cualquiera fuere la significación del arsenal teórico, programático y político de los militantes socialistas, este es un punto de partida necesario, pero no suficiente para enfrentar los desafíos que nos plantea el fin del milenio. Somos conscientes que por significativas que fueran nuestras experiencias no hay grupo, tendencia u organización política que por sí misma pueda pretender proveer las soluciones que esta etapa histórica exige. Esto está en la base de nuestros esfuerzos por reagrupar fuerzas y experiencias en un ámbito democrático y colectivo, para avanzar entre todos hacia una mejor aprehensión de la realidad en la perspectiva de su transformación.

3 - Sin pretender una enumeración acabada, hay acontecimientos mundiales que caracterizan el escenario de este fin de siglo y que van configurando los condicionantes del próximo milenio: a) el estrepitoso derrumbe del estalinismo y el fin de la contradicción Este-Oeste (cualquiera fuera la interpretación es evidente que ha traído como consecuencia el fin de una etapa caracterizada como de enfrentamientos entre bloques, con formas de propiedad, relaciones de producción y organización social distintas, y ha despejado el verdadero antagonismo social: explotadores y explotados,

opresores y oprimidos); b) el proceso de reestructuración capitalista y las implicancias sociales del cambio tecnológico, respuestas del capital a su propia crisis, han puesto a este a la ofensiva, amenazando con excluir del sistema de producción y consumo a un gran porcentaje de los ciudadanos del mundo; c) el cambio en la correlación de fuerzas económicas a escala mundial con el cuestionamiento a la hegemonía de los EEUU. y como contrapartida el refuerzo de su predominio militar e ideológico; d) el fracaso del liberalismo librecambista en América Latina con su secuela de decadencia y descomposición social; e) la degradación del medio ambiente y de la calidad de vida, resultado de un modelo de desarrollo que está ya en el límite de la frontera ecológica; f) la discriminación de género, sexual y étnica.

4 - Estas tendencias generales han concluido colocando en el centro de la escena mundial al mercado y a la competencia, como neutralizando las ansias de cambios, de transformación, de igualdad y solidaridad, que las masas obreras y populares del mundo levantarán como estandarte por más de cien años. Sin embargo esta realidad no alcanza a ocultar que este fin de siglo culmina en una profunda crisis del capital, donde lo que se descompone es todo un orden mundial, gestado durante casi ochenta años, ni tampoco la centralidad de ciertos temas que recorren el mundo contemporáneo: la agudización de la contradicción Capital-Trabajo; la modernización; la emergencia de las masas en la política; los procesos de democratización; la realización material e intelectual del ser humano. A la luz de la experiencia cotidiana ya nadie se atrevería a sostener el canto victorioso del "fin de la historia", por el contrario esa misma experiencia muestra los límites del sistema social imperante y señala la necesidad de superarlos. Nada es fatal en la historia, tampoco lo es que esta ofensiva mundial del gran capital logre prolongar la supervivencia de una sociedad organizada sobre las bases de la actual. Por el contrario estamos convencidos que es el desarrollo social, cultural y ético del género humano lo que cuestiona de raíz su superdurabilidad.

5 - El reconocimiento de esta problemática, que en nuestro país adquiere rasgos propios por lo que significa la superposición del derrumbe estalinista y el agotamiento del populismo, y la insuficiencia de las estructuras políticas para canalizar la necesaria reflexión, es lo que nos impulsa a constituir este FORO, como un espacio que estimule la reflexión y practique el intercambio de ideas, experiencias, conocimientos e informaciones, en un marco democrático. Asumir la crisis significa agudizar nuestra propia capacidad crítica. Es esta capacidad crítica, conquista histórica de la humanidad, la que está en el origen del FORO DE DEBATES SOCIALISTA.

6 - El FORO DE DEBATE SOCIALISTA responde a un acuerdo

entre personas. Los hombres y mujeres que lo integramos (y los que lo hagan en el futuro) , sumamos así nuestras preocupaciones a quienes en distintas regiones del mundo unen sus esfuerzos de investigación, reflexión y diálogo, para superar antiguos hábitos, rigideces e intolerancias de un pensamiento que, nacido abierto y creativo para subvertir el orden existente, llegó a convertirse en dogma.

7 - El FORO DE DEBATE SOCIALISTA es un organismo de reflexión e intercambio de informaciones y experiencias, de puertas abiertas a los partidos y a los diversos movimientos sociales, que pretende, con seriedad y responsabilidad, dar un adecuado marco a la discusión de los problemas centrales que enfrentamos los marxistas en la búsqueda de la transformación social. Consecuentemente el Foro no está obligado como tal a tomar posición política alguna sobre acontecimientos locales o internacionales que pudieran ocurrir, salvo que una decisión plenaria y consensuada de sus miembros así lo resolviese.

8 - Las actividades del FORO estarán centradas en el debate de ideas y en la reflexión, pero las formas que esta adquieran estarán supeditadas a la capacidad y potencialidad de los integrantes para organizarlas y desenvolverlas: charlas, debates, cursos, seminarios, conferencias, mesas redondas, publicaciones etc., que podrán ser internas o abiertas al público en general, con participación de los miembros o a través de invitados locales o del exterior. A los efectos de organizar estas actividades el FORO se dará un marco normativo de funcionamiento interno que asigne responsabilidades y establezca derechos y obligaciones de sus miembros.

9 - Quienes constituimos este Foro somos conscientes que buena parte de la resolución de los problemas que afectan a nuestra sociedad dependerá de la capacidad de generar políticas concretas que faciliten y promuevan la creación de organismos de deliberación y decisión colectivos en los que los sujetos históricos y los movimientos socio-político y culturales tengan peso propio y ejerciten la democracia directa con la menor delegación posible. Esta cuestión esencial lo es también para el funcionamiento interno del FORO al que aspiramos como un organismo democrático, respetuoso de las diferencias y que ejercite las decisiones colectivas.

Buenos Aires, marzo de 1994.